



Una pregunta que me encuentro haciendo más seguido de lo que me gustaría es: “¿Cómo llegamos hasta aquí?”

Me la he hecho en la iglesia después de que un servicio o una noche de ministerio no salió como estaba planeado. Me la he hecho mientras trabajaba en un servicio de banquetes cuando, de repente, un evento se salió de control. Incluso me la he hecho mientras conducía, después de darme cuenta de que tomé un camino equivocado y terminé a kilómetros de donde quería estar.

Esa pregunta normalmente surge después de llegar a un lugar al que nunca quisimos llegar. En algún momento del camino, tomamos una dirección equivocada, tomamos una decisión imprudente o cometimos un error que cambió nuestro destino. Preguntar: “¿Cómo llegamos hasta aquí?” nos obliga a mirar hacia atrás y considerar qué fue lo que nos llevó al lugar donde estamos. Al comenzar Éxodo, me imagino a los israelitas haciéndose la misma pregunta.

### **¿Cómo llegamos hasta aquí?**

¿Cómo fue que la familia de Jacob, que llegó a Egipto bajo la bendición de Dios durante la vida de José, terminó esclavizada bajo el dominio de un faraón despiadado? El pueblo que una vez encontró refugio en Egipto ahora sufría bajo la opresión.

La respuesta no se encontraba en una sola mala decisión. Era el resultado de generaciones de acontecimientos que se desarrollaron exactamente como Dios había dicho que sucederían. José había sido vendido como esclavo por sus hermanos. Una hambruna llevó a la familia de Jacob a Egipto. Con el tiempo, la influencia de José desapareció y “se levantó sobre Egipto un nuevo rey que no conocía a José” (Éxodo 1:8). Lo que parecían acontecimientos desconectados entre sí estaba preparando el escenario para que Dios revelara su poder y fidelidad.

A veces llegamos a lugares dolorosos debido a nuestras propias decisiones. Otras veces, como Israel, nos encontramos sufriendo aun cuando Dios ha estado dirigiendo fielmente nuestra historia. Éxodo nos enseña que las dificultades no significan que Dios haya abandonado sus promesas. Nuestras circunstancias presentes muchas veces son el resultado de numerosas decisiones, relaciones y temporadas que nos precedieron. A veces vivimos con las consecuencias de nuestras propias decisiones. Otras veces simplemente experimentamos el quebranto de un mundo caído. De cualquier manera, Dios nunca se sorprende por el lugar en el que nos encontramos. Antes de que Israel siquiera clamara por liberación, Dios ya tenía un plan para rescatarlos.

Al comenzar nuestra serie, Dejando atrás a Egipto, Éxodo 1 nos ayudará a comprender cómo Israel llegó hasta donde estaba, cómo se veía la fidelidad mientras permanecían allí y cómo Dios estaba obrando aun cuando parecía estar en silencio. También nos ayudará a examinar aquellas áreas de nuestra propia vida en las que quizá tomamos un camino equivocado, tomamos una decisión poco sabia o lentamente nos alejamos del lugar donde Dios quería que estuviéramos.

Y lo más importante, veremos que sin importar dónde nos encontremos, nunca debemos quitar nuestros ojos de Dios ni de sus promesas. Las circunstancias de Israel cambiaron drásticamente, pero el pacto de Dios no cambió. Lo mismo es verdad para nosotros. Nuestro entorno puede cambiar, nuestros planes pueden fracasar y la vida puede llevarnos a lugares donde nunca esperábamos estar, pero Dios permanece fiel a su pueblo y siempre cumple sus promesas.<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Author's Note.

# PARA ROMPER EL HIELO

Si alguien estuviera escribiendo la historia de tu familia para las generaciones futuras, ¿qué historia, característica o rasgo familiar tendría que incluir sin falta?

## LÉELO

Lee Éxodo 1:1–22

## EXPLÓRALO

1. Según Éxodo 1:1–7, ¿cuántos miembros de la familia de Jacob fueron a Egipto y qué sucedió con los israelitas con el paso del tiempo?
2. ¿Qué preocupación expresó el nuevo faraón acerca de los israelitas en Éxodo 1:8–10?
3. ¿Qué métodos utilizaron los egipcios para oprimir a los israelitas en Éxodo 1:11–14? ¿Cómo respondieron las parteras?

## APLÍCALO

### “La espera”

Al observar este primer capítulo, leeremos acerca de los acontecimientos que prepararon el escenario para el resto del libro, particularmente para la maravillosa redención de Dios que vemos en los primeros catorce capítulos. Aquí vemos al pueblo de Israel esclavizado y masacrado bajo la cruel mano del faraón; sin embargo, en medio de semejante aflicción, se nos dice una y otra y otra vez que Dios continuó haciendo fructífero y fuerte a su pueblo... Aunque nada de esto se vuelve a mencionar explícitamente aquí, Moisés claramente espera que sus lectores estén familiarizados con Génesis antes de entrar en la historia del Éxodo. En los días de Moisés, probablemente esto se

debía a que muchos de los israelitas necesitaban volver a familiarizarse con la historia de su propia familia. Después de todo, pasar cuatrocientos años en un país extranjero no es precisamente la mejor manera de formar una identidad nacional sólida. Para nosotros, estas palabras pueden servir como un recordatorio de que la vida de nadie se vive de manera aislada. Aunque quizá no conozcamos los nombres de nuestros tatarabuelos, no estaríamos aquí sin todos ellos. Por supuesto, hoy muchos tienden a creer en una autonomía personal absoluta hasta el punto de pensar que no están ligados a los acontecimientos del pasado ni son responsables por los acontecimientos que vendrán. Sin embargo, la realidad es que, al igual que los israelitas en Egipto, nuestras vidas también han sido moldeadas por quienes estuvieron antes que nosotros. Pero volveremos a ese pensamiento un poco más adelante.<sup>2</sup>

**4. ¿Qué crees que Israel habría dejado de comprender acerca de Dios si hubiera olvidado el libro de Génesis?**

**5. ¿Quiénes son las personas que fielmente te han transmitido la historia de Dios? ¿Cómo estás ayudando tú a transmitir esa historia a la próxima generación?**

**6. ¿Cómo cambia tu manera de ver tus circunstancias actuales al recordar que tu historia forma parte de la historia más grande de Dios?**

---

<sup>2</sup> Cole Newton, "Afflicted & Fruitful | Exodus 1," B. C. Newton, January 3, 2022, <https://bcnewton.co/2022/01/03/afflicted-fruitful-exodus-1/>.

Y José murió: José fue el extraordinario bisnieto de Abraham que salvó a Egipto —y al mundo— de una terrible hambruna porque escuchó la voz de Dios hablando por medio del sueño del faraón. Debido a su sabiduría y capacidad administrativa, fue elevado a un cargo importante y honorable en Egipto. Sin embargo, con el tiempo José murió, y la posición privilegiada de la que disfrutaba su familia murió con él..<sup>3</sup>

7. ¿En qué personas o instituciones somos tentados a confiar para nuestra seguridad, ya sean líderes políticos, celebridades, empleadores o incluso líderes de la iglesia?

8. ¿Qué nos enseña la muerte de José acerca de las limitaciones de toda fuente humana de poder y seguridad?

### **“Refugiado”**

Habían pasado cuatro siglos desde que Dios utilizó la fidelidad de José para producir bendiciones que su familia disfrutó durante décadas. Su influencia trajo el favor del faraón, provisión durante la hambruna y seguridad en Egipto, demostrando cómo la obediencia de una sola persona puede bendecir a las generaciones que vienen después. Lo mismo es verdad hoy. Aunque ninguno de nosotros tenga la posición o la influencia que tuvo José, nuestro caminar con Dios puede dejar un legado que fortalezca a nuestras familias y moldee la vida de quienes vienen después de nosotros.<sup>4</sup>

9. Puesto que toda generación finalmente pasa, ¿cómo puedes convertirte intencionalmente en un “José” en la vida de alguien esta semana?

---

<sup>3</sup> David Guzik, “Exodus 1 – Israel Multiplies in Egypt,” *Enduring Word*, accessed July 27, 2026, <https://enduringword.com/bible-commentary/exodus-1/>.

<sup>4</sup> Author’s Note.

En el versículo 7 vemos a los israelitas obedeciendo el mandato que Dios había dado en el huerto: “Fructificad y multiplicaos” (Gén. 1:28). Más adelante, Dios le había dicho a Jacob: “Yo soy el Dios omnipotente: crece y multiplicate; una nación y conjunto de naciones procederán de ti, y reyes saldrán de tus lomos” (Gén. 35:11). Con el tiempo, los israelitas llenaron Egipto (Éx. 1:7, 20). En Éxodo 12:37 leemos que su número llegó a seiscientos mil hombres, ¡además de las mujeres y los niños!<sup>5</sup>

10. **A veces reconocemos la obra de Dios solamente al mirar hacia atrás. ¿Cómo nos ayuda la multiplicación de Israel en Éxodo 1:7 a confiar en la fidelidad de Dios cuando sus promesas tardan generaciones en cumplirse?**

11. **La obediencia de Israel al mandato de “fructificar y multiplicarse” probablemente parecía algo ordinario en el día a día; sin embargo, llegó a convertirse en una de las obras más grandes de Dios en la historia. ¿Qué actos ordinarios de fidelidad podría estar usando Dios hoy para cumplir propósitos extraordinarios?**

Irónicamente, sin embargo, esta bendición divina que Israel estaba experimentando provocó una crisis. Estos versículos introducen una complicación en el desarrollo de la historia: la extraordinaria explosión demográfica de Israel fue considerada una amenaza para la seguridad nacional por el nuevo faraón. El alarmante crecimiento de la población de Israel solamente sirvió para despertar temores paranoicos. Ya fuera que el faraón estuviera sugiriendo que simplemente estaban creciendo demasiado rápido o que ya amenazaban con superar en número a la población nativa, el resultado era el mismo: tarde o temprano, los israelitas quedarían fuera del control egipcio.<sup>6</sup>

12. **Habla acerca de una ocasión en la que el éxito o la bendición de otra persona despertó celos o comparación en tu corazón. ¿Qué te enseñó Dios por medio de esa experiencia y cómo sirve el ejemplo del faraón como una advertencia?**

---

<sup>5</sup> Tony Merida, *Exalting Jesus in Exodus*, Christ-Centered Exposition Commentary (Nashville: B&H Publishing Group, 2014).

<sup>6</sup> Paul R. Williamson, *Exodus: An Introduction and Commentary*, Tyndale Old Testament Commentaries 2 (Downers Grove, IL: IVP Academic, 2025).

## **“En caída libre”**

En los versículos 11–15 vemos lo que un autor afirma que es tan antiguo como la historia de la humanidad:

Mil ochocientos años aproximadamente de historia hebrea, culminados con una exposición completa en Jesucristo, nos muestran que la revelación que Dios hace de sí mismo es rechazada con mucha mayor frecuencia de la que es aceptada, es descartada por muchas más personas de las que la reciben y ha sido atacada o ignorada por cada cultura o civilización importante en la que ha dado testimonio: el magnífico Egipto, la feroz Asiria, la hermosa Babilonia, la artística Grecia, la política Roma, la Francia de la Ilustración, la Alemania nazi, la Italia renacentista, la Rusia marxista, la China maoísta y los Estados Unidos obsesionados con la búsqueda de la felicidad. La comunidad del pueblo de Dios ha sobrevivido en todas estas culturas y civilizaciones, pero siempre como una minoría, siempre al margen de la corriente principal y nunca siendo estadísticamente significativa. (Eugene Peterson)

Esto continúa hasta nuestros días. Los expertos afirman que 1 de cada 12 cristianos es considerado víctima de niveles “extremos” de persecución en países como Afganistán, Somalia, Sudán, Pakistán y otros. Se estima que más personas han sido martirizadas por Cristo durante los últimos 50 años que durante los primeros 300 años de la iglesia. Tomemos como ejemplo a Corea del Norte. Es la nación donde los cristianos experimentan la persecución más generalizada del mundo. Muchos de los 300,000 cristianos de Corea del Norte continúan sufriendo en campos de prisioneros, padeciendo hambre debido a la falta de raciones de comida y soportando trabajos forzados por su fe en Jesucristo.<sup>7</sup>

- 13. Si seguir a Dios frecuentemente ha hecho que su pueblo sea impopular a lo largo de la historia, ¿por qué seguimos esperando que nuestra fidelidad nos haga ganar la aprobación de nuestra cultura?**

---

<sup>7</sup> Darryl Dash, “Suffering and Hope (Exodus 1:1–2:10),” *DashHouse*, February 18, 2018, <https://www.dashhouse.com/suffering-hope-exodus-11-210/>.

### **“¿Persiguiendo un sueño?... ¡No, una pesadilla!”**

Frustrado por el fracaso absoluto de los esfuerzos anteriores para frenar el rápido crecimiento de los israelitas, la preocupación parecía haberse convertido casi en pánico. Una cosa era superar en número a los hicsos, quienes representaban apenas una pequeña parte de la población de Egipto. Otra muy distinta era amenazar con superar en número a los propios egipcios. La tasa de natalidad tenía que cambiar drásticamente. Para lograrlo, el faraón recurrió a las parteras hebreas, dos de las cuales se mencionan específicamente aquí, ya sea como ejemplos concretos o como líderes.

Las exigencias del faraón son increíbles. En primer lugar, se trata de un acto abominable de violencia contra inocentes. En segundo lugar, me sorprende que el faraón transfiera toda la responsabilidad por la muerte de estos niños hebreos. Él quiere que las parteras resuelvan este problema nacional relacionado con la tasa de natalidad de los hebreos. El plan es prácticamente imposible de llevar a cabo. ¿Cómo debían “eliminar” a los niños varones? ¿Debían hacer que las muertes parecieran accidentales? ¿Cómo podía esperar el faraón que una mujer hebrea llamara a una partera si se sabía que, de alguna manera, todos los bebés varones estaban muriendo a manos de ellas? Veo aquí un plan mal concebido —perdón por el juego de palabras—, decretado por un hombre desesperado. Las parteras temían más a Dios que al faraón y, por lo tanto, se negaron a matar a los niños varones (1:17). Esto enfureció al faraón, quien mandó llamar a las parteras y les exigió una explicación.<sup>8</sup>

- 14. ¿Cómo usarías el ejemplo de las parteras hebreas para animar a un cristiano que está siendo presionado a comprometer sus convicciones en el trabajo, la escuela o dentro de su familia?**

- 15. ¿Cuáles son algunas señales de advertencia de que el temor, los celos o el deseo de controlar están comenzando a influir en la manera en que tratamos a otras personas?**

---

<sup>8</sup> Robert L. Deffinbaugh, “Pharaoh’s Fears and Israel’s Faith (Exodus 1),” *Bible.org*, May 13, 2004, <https://bible.org/seriespage/1-pharaoh-s-fears-and-israel-s-faith-exodus-1>.

### **“No retrocederé”**

El versículo 22 es el escalofriante momento en el que toda una sociedad es llamada a participar en el mal en lugar de resistirlo. Siempre que una cultura normaliza la destrucción de vidas inocentes para promover sus propios intereses, está recorriendo el mismo camino que eligió el faraón.<sup>9</sup>

- 16. Siguiendo el ejemplo de las parteras hebreas, ¿en qué área te está llamando Dios a negarte valientemente a participar en el mal, mientras proteges o defiendes intencionalmente a alguien que es vulnerable?**

---

<sup>9</sup> Author's Note